

el florecimiento de los estudios griegos se llevó a cabo, dice, cuando gran cantidad de doctos prelados ortodoxos asistieron al Concilio de Ferrara en Florencia de 1438 a 1443, con la finalidad de unir la Iglesia griega a la romana. El principal representante bizantino fue el Cardenal Bessarione, al abrir su casa a doctos griegos e italianos como: Teodoro Gaza, Giorgio Gemisto Pleton, Flavio Biondo, Poggio Bracciolini y Lorenzo Valla. Después con la caída de Bizancio, se refugiaron en Italia otros hombres doctos como Giano Lascaris, Constantino Lascaris, Demetrio Calcondila y Giovanni Argiropulo, quienes llevaron numerosos códices y difundieron la lengua y el pensamiento griego en los estudios de la Universidad y en las escuelas públicas y privadas.

También menciona la primera obra impresa en Venecia hacia 1469 por Giovanni da Spira, se trata de las *Epistolae ad familiares di Ciceronne*, pero el texto resulta incompleto, porque en los espacios correspondientes a palabras o frases en griego, tal como eran usadas en la correspondencia ciceroniana, están vacíos; lo mismo aconteció con las *Epistolae ad Atticum* publicadas en 1470 por Nicolás Jenson. Al año siguiente, el bibliotecario del Vaticano, Giovanni Tortelli, publicó la obra titulada *De orthographia dictionum e Graecis tractarum* con una guía en hermosos caracteres tipográficos griegos. Estas obras no aparecen registradas en el catálogo, son anteriores a la *Batracomiomaquia* atribuida a Homero y publicada en 1486, fecha en que se inicia la lista. Después del prefacio siguen las *Ediciones del siglo XV y XVI* y, al pie de cada obra, anota interesantes datos ya sea relativos a las ediciones príncipes, a los autores que las tradujeron y, algunas veces, los juicios críticos expresados por los editores de las mismas, por lo que resulta de gran interés cada comentario, no sólo en lo que respecta a la bibliografía, sino en cuanto al acervo cultural que proporciona. La *Bibliografía* registra las obras consultadas, en su mayoría catálogos y repertorios franceses, italianos y latinos. En el *índice de nombres* no registra los de los de los editores. A continuación sigue el *índice general* y finalmente 26 fotolitografías de portadas o folios correspondientes a algunas de las obras reseñadas.

IRMA CONTRERAS GARCÍA

WHEELER, JOSEPH L. y HERBERT GOLDHOR, *Practical administration of public libraries*. New York, Harper & Row [c1962] xi, 571 pp.

La obra intenta ser una guía para la administración de las bibliotecas públicas; presenta puntos de vista y métodos relativos a problemas bibliotecarios de amplio alcance y explica de manera clara lo que son las bibliotecas públicas, cuáles son sus objetivos y cómo se organizan y funcionan. Está destinada a los jefes de departamento, jefes de bibliotecas departamentales y a todos aquellos cuyas responsabilidades de trabajo en la biblioteca pública se relacionan con la administración y organización de este tipo de bibliotecas.

Dado que el buen servicio de la biblioteca pública, como el de cualquier otra,

depende en buena parte de que sus dirigentes comprendan los principios de la administración, quien dirige, administra y organiza una biblioteca pública o tiene a su cargo el buen funcionamiento de un departamento o de una departamental puede obtener provecho de esta obra en que se le presentan las experiencias de sus dos autores en forma condensada, ya que los dos se han distinguido en el terreno de la administración de bibliotecas. Las experiencias obtenidas en la administración pública, industrial y de los negocios ponen de manifiesto que la habilidad administrativa debe fomentarse día a día y en cualquier nivel, lo que incluye desde los estudiantes que trabajan en una biblioteca y los auxiliares.

GLORIA ESCAMILLA

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reproducción de este material no implica la transmisión
o el doteo del derecho autoría de la obra



IIB

NOTAS

